

SOCIEDAD

## Los jefes que creen no merecer el cargo se rodean de incompetentes para justificarse, afirma un estudio

La investigación lleva la firma de la Facultad de Psicología de Granada

21.10.2007 - EFE

Las personas que ocupan cargos directivos o de responsabilidad que consideran inmerecidos tienden a rodearse de subordinados «incompetentes» con la supuesta intención de justificar el puesto privilegiado que ocupan, según ha puesto de manifiesto un estudio de la Universidad de Granada en el que también han participado expertos de la Universidad de Lovaina (Bélgica). Por contra, el informe revela que las personas cualificadas para ejercer una tarea que conlleva una responsabilidad prefieren trabajar con sujetos «competentes y sociables».

La investigación ha sido dirigida por los profesores Rosa Rodríguez y Miguel Moya, del departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Universidad de Granada, y por Vincent Yzerbyt, de la Universidad de Lovaina.

Sus resultados son fruto del trabajo realizado entre 73 alumnos voluntarios de las facultades de Psicología y de Ciencias de la Educación y de la Escuela Universitaria de Trabajo Social de Granada, de los que el 85 por ciento eran mujeres de 18 a 25 años.

### Uso del poder

Los autores del trabajo mantienen que no siempre quienes gozan de poder -control que una persona tiene sobre los demás y sobre sí- lo usan correctamente.

Un ejemplo: A los participantes en esta investigación se les otorgó poder, indicándoles que serían representantes en un congreso de estudiantes y podrían elegir a un compañero para acudir al mismo y trabajar bajo su supervisión. Se dividió a la muestra de participantes, de forma que a la mitad de ellos se les dijo que merecían el poder otorgado (legítimos), y a la otra mitad que no (ilegítimos). A todos se les dio la opción de elegir entre un subordinado muy competente y sociable para acompañarles, y otro que claramente no lo era tanto.

Pese a que los participantes en las dos condiciones experimentales (jefe legítimo y jefe ilegítimo) percibieron claramente la superioridad de un candidato frente a otro, los participantes ilegítimos seleccionaron al menos competente y sociable en mayor proporción que los legítimos, y requirieron más información del descrito de forma más positiva que del descrito de forma negativa.